

Regeneración, la esperanza para co-crear un futuro próspero y abundante a favor de la vida.

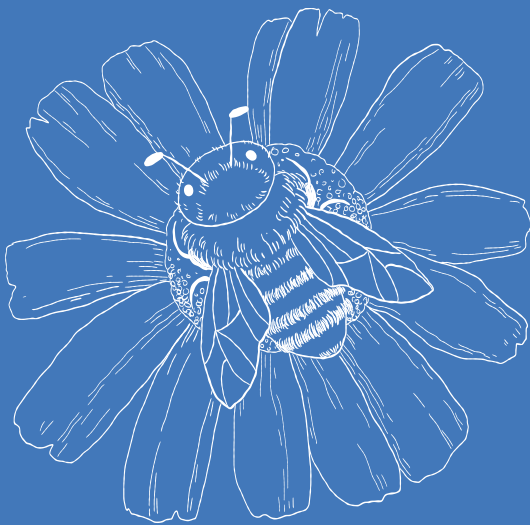
*Regeneration, hope to co-create a
prosperous and sustainable future for life.*

Eduard Müller

(1) Universidad para la Cooperación Internacional, San José,
Costa Rica.

*Autor de correspondencia: Eduard Müller

[emuller@uci.ac.cr]



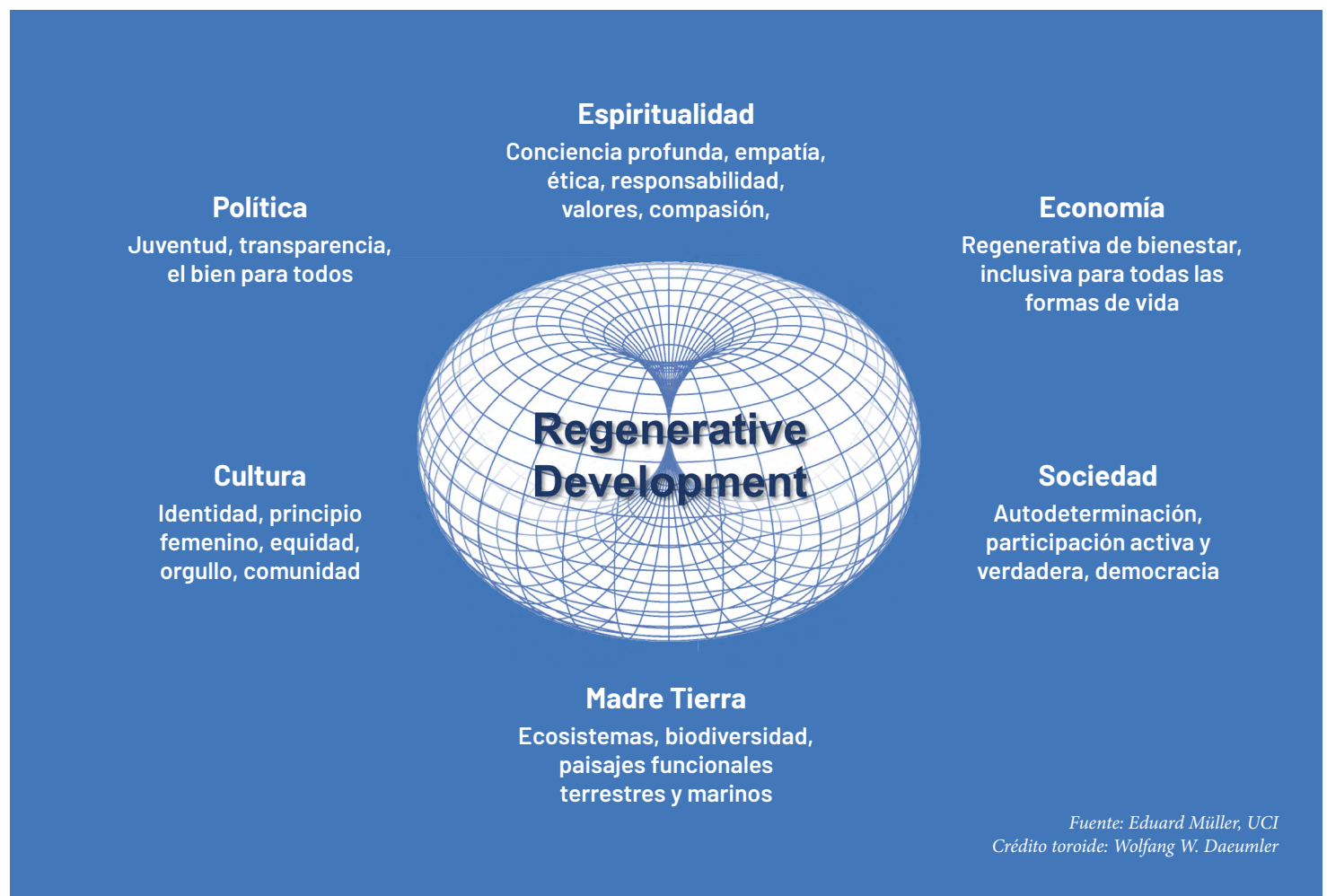
Cómo citar este artículo:

MÜLLER, Eduard. (2022). Regeneración, la esperanza para co-crear un futuro próspero y abundante a favor de la vida. *Regeneratio* 1(1), 7-13. DOI:10.55924/ucireg.v1i1.13

¿Qué es la regeneración? Una pregunta cada vez más frecuente, a medida que el término gana tracción a nivel mundial. En pocas palabras, es ir más allá de la sostenibilidad, la cual nunca alcanzamos. Para trabajarlo, hemos desarrollado nuestro propio marco conceptual, el cuál es un proceso en constante evolución.

UCI se fundó en 1994 para formar los profesionales capaces de liderar la integración entre lo ambiental, social y económico, los tres pilares que se definieron para el desarrollo sostenible. En 1996 nosotros integramos cultura, política y espiritualidad. La experiencia con las Reservas de Biosfera de la UNESCO agregó el enfoque territorial y el componente de gobernanza local participativa.

Esto generó las bases para plantear el desarrollo regenerativo, el cual definimos como un desarrollo verdaderamente holístico a favor de la vida, apartándose del reduccionismo y entendiendo que la base de la vida es la integridad y función de todos los ecosistemas que proveen servicios esenciales para la vida en el planeta, para lograr el buen vivir. Está íntimamente relacionado con lo espiritual, con una conciencia profunda de que somos naturaleza. No podemos seguir usando mediciones equivocadas como el Producto Interno Bruto para medirlo, requerimos nuevos indicadores como equidad, transparencia, paz, educación verdadera, conciencia y felicidad.



Por lo tanto, es una integración de estos seis pilares sobre un territorio o biorregión:

1. La regeneración de paisajes funcionales, donde producimos y conservamos, maximizando la biodiversidad y la función ecosistémica para garantizar la provisión de los servicios básicos para sostener la vida en la Tierra.

2. El fortalecimiento social a través de la organización comunitaria. El empoderamiento permite a las comunidades locales reconocer y revertir sus patrones de comportamiento negativos y potenciar los positivos, co-creando soluciones para la regeneración de su biorregión.

3. Un nuevo paradigma para el desarrollo económico, enfocado en una economía regenerativa que integre a todas las personas y genere beneficios económicos, sociales y ambientales. Debe fomentar el desarrollo local, integrando producción y consumo local, cadenas de valor y, oportunidades para todas las personas. La economía regenerativa reemplaza los modelos convencionales de competencia y beneficio individual por los de solidaridad, colaboración y el bien común.

4. Regeneración cultural, donde el conocimiento, los valores y las tradiciones locales se comparten con la familia, los amigos y la comunidad en general, dando sentido a estos términos. Se recupera la autoestima y el orgullo de la comunidad, permitiendo acción colectiva y el verdadero logro de una relación armoniosa con todos.

5. Repensar y rediseñar las estructuras políticas actuales para que reflejen una democracia plena, participativa e inclusiva, fomentando la visión a largo plazo y las acciones que buscan un mayor sustento y felicidad y no sólo ingresos brutos. Se requiere la participación de jóvenes en procesos de co-creación de un futuro de abundancia.

6. Fomentar la espiritualidad a través de la ética, la transparencia y una conciencia plena. Necesitamos entender que somos Naturaleza, viviendo en una hermosa diversidad y abundancia. Debe estar basada en principios para el bienestar global para que la humanidad viva en paz consigo misma y con la Madre Tierra. Los principios de la Carta de la Tierra brindan un sólido fundamento. La espiritualidad no debe confundirse con la creencia religiosa. Necesitamos una transformación profunda de la humanidad, que comienza por una transformación interior de cada uno de nosotros.

En UCI fuimos pioneros en los primeros programas globales sobre emprendimiento regenerativo y con el apoyo de nuestro colaborador y amigo Juan Sostheim, acuñamos el concepto de “primeros en responder para la regeneración” (First Responders for Regeneration). Ahora estamos incorporando biomímesis funcional y soluciones basadas en la naturaleza a todas las dimensiones de la regeneración y el desarrollo.



Siempre encontraremos resistencia, pero hemos adoptado la declaración de Buckminster Fuller como estrategia para avanzar: *“Nunca cambias las cosas luchando contra la realidad existente. Para cambiar algo, construya un nuevo modelo que haga obsoleto el modelo existente”*. Necesitamos mostrar que el desarrollo regenerativo es posible y realizable en el marco de tiempo requerido.



Fotos: Alessandra Baltodano

En el proceso de construir un nuevo modelo, en julio del 2018 lanzamos la iniciativa Regenerar Costa Rica, hoy conocida como *Costa Rica Regenerativa*, que se enfoca en convertir a todo el país en un modelo para que otros lo sigan. Costa Rica es el país ideal para hacer esto, con su reputación mundial de larga data; abolimos el ejército, logramos altos estándares de salud y educación dentro de un sistema público, revertimos la deforestación al duplicar la cubierta forestal y más.

Al usar la mejor ciencia y conocimiento, trabajar con los líderes mundiales en regeneración e involucrar a las partes interesadas locales para co-crear los caminos, hemos comenzado la tarea titánica de demostrar que es posible una regeneración a nivel nacional.

Costa Rica Regenerativa aplica el marco conceptual para la regeneración a escalas biorregionales. Al aumentar los medios de vida y generar mejores condiciones de vida para todos, alcanzando la felicidad y la paz mediante la reducción de la pobreza reduciendo la exclusión, esperamos demostrar que podemos cambiar activa y rápidamente el destino de la humanidad. Cuando comenzó el COVID, concentramos nuestros esfuerzos en la provincia de Guanacaste, cuya economía depende del turismo, el cual se clausuró de la noche a la mañana. Cientos de miles de personas fueron despedidas sin indemnización mientras colapsaba la logística de alimentos. Las comunidades se vieron afectadas por el hambre, la depresión e incluso los suicidios.



Hacienda Pinila, Guanacaste. Foto: Jonathan Yonkers

Nos dijeron que era imposible producir alimentos localmente debido a la degradación de los suelos, el clima y la falta de tradición agrícola. Hemos logrado producir hasta ocho toneladas de alimento por hectárea por mes en terrenos degradados. Las poblaciones de insectos han mostrado un incremento significativo, con recuentos de insectos hasta 20 veces más altos en las parcelas agrícolas que en sus alrededores. También estamos cambiando la forma en que se produce el ganado, de sistemas degenerativos a regenerativos, con emisiones de carbono negativas y, con la posibilidad de duplicar las cabezas por hectárea en menos territorio, podemos regenerar áreas de corredores biológicos, cosechar agua y frenar la erosión, con impactos positivos en los ríos y el océano.

Ahora estamos acelerando el trabajo para convertir a la provincia en la primera biorregión de turismo regenerativo. Esto incluye varias acciones, comenzando por reunir a los productores y consumidores locales y agregando valor a los productos locales. Pero también cambia la vinculación con lo natural y la cultura, partiendo de la tradicional interpretación turística a una interacción profunda, que deja una clara huella tanto en turistas como locales.



Hacienda Pinila, Guanacaste. Foto: Jonathan Yonkers

Cualquier acción de desarrollo debe producir resultados positivos para los humanos y la naturaleza con verdaderas experiencias de vida y aprendizaje. El trabajo con los gobiernos locales ha permitido empoderar y desarrollar mejores capacidades para que los municipios ejerzan su gobernabilidad con mayor eficiencia y eficacia con incrementos en los ingresos. Estamos avanzando con nuestro programa de ciudades biofílicas que empieza a dar frutos mediante colaboraciones interinstitucionales.

Como institución académica estamos convencidos de la importancia de la educación. Estamos fomentando la transición de los marcos educativos antiguos al aprendizaje regenerativo avanzado. Inicialmente, se están apoyando dos colegios técnicos en Cartagena y Hojanca. En Cartagena los estudiantes formaron una

cooperativa para la gestión de la producción vegetal y animal. Los estudiantes se están apasionando por la agricultura y la regeneración mientras usan drones y sensores. Lo más importante es que personas de todas las edades están reconociendo la importancia de respetar la naturaleza y trabajar con ella, permitiéndole llevarnos a un proceso de regeneración que esperamos extender por todo el mundo. Todavía tenemos mucho trabajo por delante. Estamos pasando de las inversiones filantrópicas a las de impacto. Esto requiere producir, medir y monitorear. Se está estableciendo un centro de referencia de investigación aplicada para la regeneración. La educación en red para llegar al mundo también es una prioridad constante. Los invitamos a sumarse a estos esfuerzos, que ya están encontrando contrapartes en varios países, entre ellos Colombia, Perú, Chile y México.



Hacienda Pinila, Guanacaste. Foto: Jonathan Yonkers